







ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI<sup>e</sup> REGION)
Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73.
JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre ..... 390 francos
Semestre ..... 780
Año ..... 1.560

LA PEQUEÑA HISTORIA

La C. N. T. y los políticos

por José VIADIU

A POLITICISMO. — Se ha especulado mucho acerca de los vínculos y trabazones que han podido tener determinados militantes de la C. N. T. con ciertos partidos políticos. La verdad es que se ha tenido en este sentido un criterio severo e injusto, confundiendo muchas veces el trato o la amistad con contubernios políticos inexistentes.

se dice que fué mandado a Barcelona por Moret, entonces presidente del consejo de ministros, con el fin de amenazar las fuerzas de la «Liga» y de acabar con la preponderancia anarquista en los medios obreros de la C. N. T. Este último propósito no sólo era evidente, sino que a confesión propia habían repetido que nuestro organismo confederal sería lerrouxista o dejaría de existir.

recordar que poco podían esperar de componendas políticas y electorales, ya que las individualidades de nuestra organización poco podían hacer, dado que en algunos fuese ésta su intención, frente a la educación apolítica del conjunto de trabajadores sindicados.

De ahí que la organización fuese en extremo colosa en dicho aspecto. Sin embargo, trabó firmes luchas contra dos partidos políticos: a la «Liga Regionalista» y el partido lerrouxista; pero no como a tales partidos, sino por ser ambos enemigos encarnizados de la C. N. T.

La lucha frente al lerrouxismo fué dura y enconada. La libraron en defensa de la C. N. T., Badia Matamala, Joaquín Bueso, José Negre, Salvador Seguí y toda una pléyade de militantes que no eludían la lucha cuerpo a cuerpo o a balazos frente a los llamados jóvenes barberos del lerrouxismo.

Ya en el poder, la «Esquerra» fué siempre un órgano de gobierno inepto. En diversas ocasiones adoptaron actitudes hostiles y descabelladas contra la C. N. T., en especial siendo gobernador de Barcelona Anguera de Sojo, mandando a Bata a gran número de militantes confederales.

Las fuerzas que representaba la «Liga» eran muchas y difíciles de vencer. Ejercía su predominio en el poderoso «Fomento del Trabajo Nacional», que venía a representar a la industria, «El Somaten de Cataluña», su brazo armado, es decir, una fuerza puesta al servicio de la burguesía.

OTROS SECTORES POLITICOS. — En cambio, en los partidos republicanos de izquierda y los federales las relaciones eran más cordiales. Muchos de sus hombres actuaban como abogados defensores de compañeros cenetistas presos.

EUGENIO D'ORS. — Ya que hemos venido hablando de elementos políticos e intelectuales que más o menos tuvieron contacto con la C.N.T., no será por demás que dediquemos el último de estos apuntes al autor de «La ben plantada», al creador del «Glossari», a «Xenitus».

El hecho culminante de fines del siglo XIX, entre la serie de hechos culminantes, comprende la muerte de un rey de novela de Paul de Kock — Alfonso XII el Pacificador, por la gracia del general Martínez Campos —, ocurrida en El Pardo el 25 de noviembre de 1885, y la regencia de su segunda mujer María Cristina Habsburgo Lorena, exabadesa de un convento de Praga (monjes canonesas, sin votos solemnes). Aunque a imitación del perro del hortelano, algo hacen sordamente los carlistas.

Periodo de cansancio, subsiguiente al exceso de pronunciamientos y revolvas, propios de una casa de orates. De tanto gritar, España tiene cefalalgia y los españoles faringitis. «¡Abajo los espurios Borbones!» «¡Viva la soberanía nacional!» Y la patada a Isabel II. Prim hace de Diógenes buscando rey con candil para calmar el nerviosismo de los partidos, la furia de odios irrefrenables, el laberinto que forman los políticos ansiosos de mando: lo encuentra (Amadeo de Saboya), y el héroe de la guerra de África encuentra muerte alevosa en la calle del Turco.

¡Ya está otra vez armada! África (que tiene su alma en su almarío y no se enteran). Incidente motivado por la construcción del fuerte de Sidi-Aguarich en nombre de los que es peculiar a los españoles, aun de los que abominan de la realeza: la real gana. No murió Sansón con todos los filisteos, pero sí, peleando bravamente en Melilla, el general Margallo. En 1893 sucede esto, cuando estudiáramos latín y dábamos los géneros y los pretéritos y supinos en verso.

Imagen perfecta de aquella España es la pobretería verquizante (cuento, puro cuento tal vez) que, de noche, postulaba con la cara tapada. Y esta frase chula de «La verbena de la Palma» que corre de boca en boca, repetida por unos para comprimir a otros. «Juliani, que «tiés» madre».

PUYOL

Tango del bastardaje

(Viene de la página 1)

del capitán que sobjuga el Anti-Ande, casi solo lo constituirán bastar-os. Lo eran el propio Francisco y 2 de sus hermanos Gonzalo y Juan. Lo fue Almargo, que usaba el mote del pueblo de Ciudad Real en que había visto la candela, por ignorarse quien lo inventó. Y tal le ocurría al cordobés Belalcázar, por mal nombre Mataburras, después rey de Quito.

Halcón tenía las mesas de hartarse y los lechos de folgar, de oro macizo; que se fundió para los mismos fandangos en los picaderos de las iglesias católicas de todo el orbe. La soldadesca forzó los conventos de mamacomas (sacerdotisas) y vírgenes del Sol (vestales); y las atropelló en cuadilla el pudor a estas chivas reverendas, oficiando por ternas los nuevos levitas en sus aras, como en misa de gran espectáculo. Sus aprehensores las arrastraron del greñuz a los tamboriles, emborracharlas con chicha, y a sentarlas sobre el zinc y los tinacales de aguardiente.

Y no era lo peor que los pandilleros de la pizarro-peruanada, fueran espíritus por la sangre, cuya limpieza o suciedad entre plebeyos pocas mientes desagilita. Lo que nos mancha, es que fueran hi-de-urga notorios por las obras; que es de donde todo hombre gentil extrae rango, engreimiento y nobleza.

Angel SAMBLANCAT

En Coaque y en Puná, golfo de Guayaquil, arrambieron los formidables buscavidas de la pizarrada con 200.000 castellanos (pesos oro); y con cuantas trenzas, morochas o rubiales, por allí colgaban.

«Los anarquistas mantenían el control efectivo de Cataluña y la Revolución se mantenía en pleno desarrollo. Para las personas que se hallaban allí desde el principio de la Revolución, les parecía probablemente en diciembre y enero inclusive, que el período revolucionario había terminado; pero cuando se viene directamente de Inglaterra el aspecto de Barcelona era algo de sensacional e irresistible. Por doquier existía una fe en la Revolución y el futuro, un sentimiento de haber penetrado en una era de igualdad y de libertad.» — George Orwell, «Homenaje a Cataluña».

Lo que les valió a los carceleros el rescate pagado por Atahualpa, para conseguir su libertad — ¡sin obtenerla! — lo calcula Prescott conservadoramente en 15 millones y medio de dólares. Les llenó de oro el Inca ¡la ratonera en que estaba enjaulado escaradamente. Y acusado con trivialidad de haber tenido acceso carnal incestuoso con las mujeres de toda su familia — lo que allí, como entre los Tolomeos, era de ritual — se ajustició como a landre entre uñas, cutado cautivo. Los 130 quintales de oro de ley, y las 70 cargas de menos quilates, que se había cobrado por lo que no se donó, no fueron devueltas. El trono de oro del soberano depuesto, que pesaba 6 arrobas, se lo guardó Hernando de Soto, buena lanza pinchando lomillo téner en el Rimac y en el Misisipi. Hernando Pizarro salió forrado de la empresa, que se calló suelas de oro, y puso a su caballo herraduras de plata. Cada retire halló su jautja en el desdabado de los Caparracs. ¡Graso negocio, el de mordear anca indiana e hincarse en el Inca; para lo que habían violado las borderías peninsulares! Hasta a la deszapatada infantería se le tiró el hueso de 4.000 morrocotas por farfán, que se jugaron a las chapas inmediatamente.

Las realizaciones de la revolución social española mostraban por sus progresos, que sólo constituían unos ensayos previos de la revolución, que los hombres y las mujeres de la clase trabajadora podían desarrollar una mayor capacidad inventiva extraordinaria y un poder de organización social inclusive en momentos que presentaban dificultades desesperantes. No debemos olvidar la atmósfera de general derrota sobre la cual construyeron la revolución. Ni que sus realizaciones en el plano material fueron en principio dificultadas por el gobierno de Negrín — derecha comunista ala socialista — y el desastre

Realizaciones constructivas de la revolución española

aportado por la victoria final de Franco, que destruyó los efectos morales de sus realizaciones. Ya jamás se podrá sostener que a los trabajadores y a los campesinos les es imposible organizar y controlar la sociedad y dirigir su vida sin la dirección de un gobierno de «líderes».

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

En lo que se puede hallar hoy en día en cualquier país europeo. Cuando se ha tomado conocimiento del desarrollo fértil de las instituciones comunales, de la ayuda mutua practicada entre campesinos, pescadores y artesanos, del espíritu de independencia en las ciudades y en los pueblos no es difícil comprender por qué las ideas anarquistas hallaron un terreno propicio en España.

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

SULLY PRUDHOMME

BENGALAS

Se va uno de «vacaciones» más escurridas que concedido, mas apresurado que reflexivo. En el desierto está la paz y quedan lejanas las estridencias y las vociferancias. Pero restan las obligaciones, abandonadas con cargo a la conciencia. Entoncez, en la estación, se pregunta horarios y precio de ida y vuelta. Y vuelta a empezar, si la hilitación laboral se había roto. Y gocese el silencio entre los árboles cuando los perros camperos no ladren y los vecinos no os importunen (tres veces al día) en su pasar cansino y curioso: «¿Va bien? ¿Cómo ha pasado usted la noche? ¿Qué piensa hacer durante el día? Para desarmar a un pedreguero que me toma por vacacionista verdadero, le pido un préstamo de 25 francos para comprar el diario.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»

«El caso del lerrouxismo es totalmente distinto. El demagogo Lerroux, permitió el pleno desarrollo de la iniciativa popular y convirtió al pueblo español ser mucho más individualista que a las otras naciones, a pesar que a un mismo tiempo se desarrolló el instinto de ayuda mutua, lo cual ha sido en otros lugares atrofiado por la aparición del Estado.»